

TAHER N. MASRI, EMBAJADOR DE JORDANIA:

«NO CREO QUE ESPAÑA PUEDA APOYAR LA OCUPACION EXTRANJERA DE TERRITORIOS AJENOS»

«Existe una realidad básica en las relaciones hispano-jordanas, en especial, y en las relaciones hispano-árabes, en general, que consiste en nuestro respeto hacia la soberanía española sobre su territorio y sus decisiones, por cuya causa no efectuamos injerencia alguna en sus asuntos internos. Prueba de esto son las relaciones hispano-árabes desarrolladas durante los pasados años. El Gobierno español no ha reconocido a Israel, y obra en nuestro poder más de una negativa oficial en ese sentido. No hay duda de que el discurso global del Presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, en el Pleno de las Cortes, hace unos días, en el cual ha destacado la solidez de las relaciones hispano-árabes, no es más que una rotunda afirmación de esa realidad. Además, existe una infinidad de relaciones culturales e históricas antiguas, y unas costumbres y hábitos comunes; España es un país mediterráneo y más de la mitad de las costas bañadas por el Mediterráneo pertenecen a países árabes, como asimismo dos países árabes, que son Marruecos y Egipto, están situados en las dos entradas a este mar.

El intercambio comercial con los países árabes es grande, y las importaciones de mercancías españolas llegan a miles de millones de pesetas. Los árabes, compuestos por 21 Estados, son una parte importante de los países no alineados en el Tercer Mundo, y tienen su peso y su influencia en los ámbitos internacionales, precisamen-



expulsión de los habitantes de esos territorios. Israel ha rechazado siempre todas las resoluciones emanadas del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, a partir de 1948, incluso ha rechazado la misma resolución de la ONU del año 1948 que disponía su establecimiento. Todos los países, incluso los occidentales, se han percatado de esta realidad, por cuya causa sus posturas se acercan cada vez más a la postura árabe, alejándose de la israelí.

España tiene una situación diferente a los demás países occidentales. España disfruta de gigantescos intereses y de un enorme respeto en América del Sur, los paí-